

FORTALECIMIENTO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA EL MANEJO DE LOS CONFLICTOS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO BAJO EL ENFOQUE DE LA TRANSVERSALIDAD

Karen Julieth Macias Navarro¹

karencilla2782@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-00081280-0669>

Institución Educativa

Colegio Puerto Santander, Norte de Santander.

Colombia

Recibido: 16/10/2025

Aprobado: 30/10/2025

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar desde un enfoque teórico la influencia de la inteligencia emocional en el manejo de los conflictos escolares en la Escuela Monseñor Leonardo Gómez Serna, en Puerto Santander (Norte de Santander), en un contexto marcado por frecuentes manifestaciones de agresión, bullying y dificultades de convivencia. Desde el paradigma sociocrítico y con referentes como Goleman, Salovey y Caruso, Chaux, Bisquerra, entre otros, se asume la convivencia como competencia socioemocional clave para la formación integral y la ciudadanía, articulada al currículo bajo el enfoque de transversalidad. A partir de la revisión de antecedentes internacionales, nacionales y regionales, y del análisis del contexto institucional, se evidencia que el inadecuado manejo de las emociones por parte de estudiantes, familias e incluso docentes potencia los conflictos y limita la construcción de ambientes de paz. Como respuesta, se reflexiona sobre la posibilidad de formular una estrategia didáctica transversal orientada a fortalecer la inteligencia emocional mediante el trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y familias, privilegiando el diálogo, la regulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos como base para mejorar la convivencia escolar.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación. Docente de la Institución Educativa Colegio Puerto Santander, Sede N°2 Monseñor Leonardo Gómez Serna en Puerto Santander- Norte de Santander.

Palabras Clave: Competencias socioemocionales, Convivencia escolar, Inteligencia emocional, manejo de conflicto, Transversalidad curricular.

STRENGTHENING EMOTIONAL INTELLIGENCE FOR CONFLICT MANAGEMENT IN THE EDUCATIONAL CONTEXT UNDER THE TRANSVERSAL APPROACH

ABSTRACT

This article aims to analyze, from a theoretical perspective, the influence of emotional intelligence on conflict management at the Monseñor Leonardo Gómez Serna School in Puerto Santander (Norte de Santander), within a context marked by frequent instances of aggression, bullying, and difficulties in coexistence. From a socio-critical paradigm and drawing on the work of authors such as Goleman, Salovey and Caruso, Chaux, and Bisquerra, among others, coexistence is considered a key socio-emotional competence for holistic education and citizenship, integrated into the curriculum through a cross-curricular approach. Based on a review of international, national, and regional background information, and an analysis of the institutional context, it is evident that inadequate emotional management by students, families, and even teachers exacerbate conflicts and hinders the creation of peaceful environments. In response, this study considers the possibility of developing a cross-curricular teaching strategy aimed at strengthening emotional intelligence through collaborative work among teachers, students, and families, prioritizing dialogue, emotional regulation, empathy, and peaceful conflict resolution as the foundation for improving school coexistence.

Keywords: Socio-emotional skills, School coexistence, Emotional intelligence, Conflict management, Curricular transversality.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha escuchado decir que la sociedad es el reflejo del modelo familiar y educativo que se reproduce en todos los ámbitos de la vida (Uriarte, 2006). Por eso es común observar comportamientos en los niños que repiten conductas modeladas por sus padres, familiares e incluso los mismos docentes; dejando en evidencia la importancia de crear un entorno propicio para su formación, sobre todo de transmitir a través del ejemplo los valores y principios que estos pequeños deben interiorizar desde muy temprano, para que crezcan siendo adultos íntegros y sobre todo sanos emocionalmente (Vera et al., 2006).

En este sentido, el manejo de las emociones se convierte en un aspecto fundamental para el desarrollo integral del individuo, siendo clave en su capacidad de convivir armoniosamente con los otros. Al respecto Iglesia- Hoyos et al. (2016), afirma que: “es importante aprender a cultivar emociones positivas. En la medida en que los niños, los profesores, experimentan más emociones positivas vamos a ser más creativos. Entre más bienestar, mejores resultados” (p. 45); aspecto que hace parte de las llamadas competencias socioemocionales, las cuales deben ser potenciadas o fortalecidas durante todo el proceso educativo (Fernández-Berrocal y Ruíz, 2008).

Sin embargo, aún existe resistencia hacia el reconocimiento de las emociones propias, por considerarlas una debilidad que debe ocultarse y no un aspecto que debe mejorarse a través de hábitos que formen el carácter y le permitan a los individuos desde

su más temprana infancia controlar su temperamento, manejar sus emociones de forma proactiva, para que impulsen su éxito y logren habilidades como la tolerancia a la frustración, la persistencia y la resiliencia, entre otras (Salovey y Caruso, 2005).

Al respecto Escolano (2018) afirma “la escuela no siempre ha sido la *casa giocosa* de la que hablaron algunos humanistas del Renacimiento; también fue cárcel inductora de miedos y depresiones, como denunció Michel Foucault en *Vigilar y castigar*” (pág. 363). Por consiguiente, lo ideal en cualquier contexto social, familiar y educativo es la sana convivencia, el respeto, la tolerancia, incluso la solidaridad como instrumento de apoyo para la superación de los problemas de cada comunidad.

En este sentido, las instituciones educativas, entendidas como organizaciones formales de aprendizaje, conforman espacios apropiados para el intercambio permanente entre los actores del hecho educativo, donde se entrecruzan valores, motivaciones e intereses. En el contexto educativo, el cual ocupa este estudio, los espacios de interacción constituyen una herramienta e instrumento normativo y pedagógico de carácter formativo. Como explican Villalta y Martinic (2013):

Los espacios de interacción tienen como propósito lograr el funcionamiento óptimo de la institución, orientado a despertar la sensibilización de todos los actores que conforman nuestra comunidad educativa, contribuyendo así en la formación de seres respetuosos, con capacidad de actuar con autonomía, libertad y responsabilidad. (p. 22)

Asimismo, la convivencia trasciende los ámbitos familiares y personales para adentrarse en el contexto educativo, donde los niños, niñas y adolescentes inician o continúan su formación como adultos; convirtiéndose así, en un punto focal dentro del diseño curricular en todos los sistemas educativos del mundo, dado su impacto en el comportamiento de éstos dentro y fuera del aula de clase. En este sentido, numerosos estudios han resaltado la importancia de las relaciones sociales para el desarrollo de una sociedad en convivencia y paz, aún con la presencia de continuos conflictos, como lo indica García-Pérez (2005).

Sobre el tema, Ortega (2007) expone que la convivencia es un regalo de la cultura a la escuela, afirma que la expresión “convivencia tiene el amplio significado general de vivir juntos” (p. 50). Aunado a esto, se entiende por convivencia como la capacidad de conectarse holísticamente con los otros y conlleva abordar la formación de seres humanos capaces de dialogar, expresar sus opiniones sin agredir, manejando de manera asertiva sus emociones y sentimientos, comprendiendo que cada persona es diferente y desde allí poder enriquecer la perspectiva que cada cual tiene sobre el mundo, compartiendo modos de pensar, ser y actuar para hallar la felicidad.

Es así como aprender a vivir juntos se convierte en un pilar en nuestro contexto tanto educativo como social fortaleciendo la convivencia al ser una tarea de todos; desde el valor del respeto por el otro, con una actitud tolerante reconociendo que todos son diferentes, desde la comprensión y la honestidad aprendiendo a vivir en comunidad. En consecuencia, las competencias socioemocionales como la convivencia vienen siendo

contempladas desde hace ya varias décadas en los currículos educativos a nivel mundial, abriendo incluso espacio para una normatividad propia (Viana, 2014). Sin duda, si se cuenta con un ambiente de paz, se promueve la calidad de vida.

En Colombia se encuentran ejemplos a nivel institucional, como el del Ministerio de Educación Nacional (en adelante MEN) para las emociones desde las competencias socioemocionales aplicadas a la formación para la ciudadanía. Para ello ha determinado unos documentos de referencia que permiten a las instituciones educativas diseñar las estrategias pedagógicas pertinentes a su contexto. Estos documentos de referencia son: Programa Paso a Paso y Navegar Seguro, propuesto por el Departamento Nacional de Planeación, Ministerio de Educación Nacional y Banco Mundial (2017), que fomenta estrategias de formación de competencias socioemocionales en la educación secundaria y media para que los docentes puedan desarrollarlas en el aula.

Situación que se vive en Colombia, como expone Rico Muñoz (2022), las cifras revelan que al menos entre el 2020 y el 2021 se presentaron casi 9.000 casos de acoso o matoneo en los centros educativos, repartidos en un 21% en Cundinamarca, 13% en Antioquia y un 12% en el departamento del Atlántico (La República, 30 de agosto de 2022). Ocupando el 2do lugar entre todos los países de Latinoamérica que más exposición tienen al Bullying o matoneo escolar, como se observa en la siguiente figura, con los datos que arroja el estudio realizado por el Laboratorio de Economía y Educación (LEE) de la Universidad Javeriana.

La información que ofrece la figura 1., evidencia que Colombia es un país con conflictos no solo en lo políticos y en el orden interno de su soberanía nacional. Sino también con una población que desde edades tempranas comienza a manifestar actitudes y comportamientos hostiles hacia los otros; entre ellas el matoneo o abuso en los colegios, el acoso escolar, las agresiones verbales y físicas, las burlas, la discriminación y las amenazas o intimidación. Lo cual evidencia que muchos de estos estudiantes tienen serios problemas con el manejo de sus emociones y peor aún, con su habilidad para relacionarse con los demás, dentro de una sana convivencia.

Figura 1.

El Bullying en Colombia

EL BULLYING EN COLOMBIA

Colombia es el segundo país entre los países latinoamericanos miembros de la Oede con mayor exposición al bullying



Fuente: Lee, Laboratorio de Economía de la Educación

Gráfico: LR-MN

Fuente: Tomado de La República, (2022).

Todo lo anterior con la finalidad de propiciar cambios en las actitudes como en los comportamientos de todos los miembros de la comunidad educativa, de modo que se orienten al dialogo, a la tolerancia, al respeto por la diversidad, a la convivencia pacífica. Pero para lograrlo, es imprescindible como explican Montoya et al., (2016) de la educación emocional, Goleman (2005), afirma que las emociones son en esencia, impulsos o reacciones automáticas que pueden evolucionar a la par con el desarrollo del ser humano; por eso es importante que durante el transcurrir de la vida, el individuo aprenda a manejarlas para su propio beneficio.

Sin embargo, la realidad en los contextos educativos como en la misma sociedad dista mucho de alcanzar estos propósitos. Por el contrario, resulta demasiado frecuente la presencia de conflictos de todo tipo, que van desde la disrupción hasta el matoneo o bullying, pasando por varios tipos de agresiones o modelos de violencia: verbal, psicológica y física; comportamientos conflictivos que se dan como resultado del inapropiado manejo de sus emociones, potenciados o reforzados a su vez por los modelos paternos o de otras figuras de autoridad, las cuales les han infundido un mal ejemplo, como la intolerancia y el irrespeto.

En este caso, se trata de esas competencias que adquieren los estudiantes para manejar cualquier tipo de conflicto que se les presente, con herramientas como el diálogo, la conciliación o la negociación. Sin embargo, la realidad revela la presencia de conflictos en el entorno social y educativo, como una problemática que avanza en todos los niveles, desde la educación básica primaria, hasta la educación universitaria. Basta

solo con referenciar los innumerables casos de acoso, violencia, agresión física, verbal y psicológica que se exponen diariamente en los noticieros del país, para darse cuenta de que muchos de los jóvenes colombianos no muestran ningún tipo de tolerancia o respeto por los demás.

Es decir, que no muestran habilidades para una convivencia pacífica, como sucede en la sede Monseñor Leonardo Gómez Serna en Puerto Santander-Norte de Santander, con la presencia de este tipo de conductas. Es así como los estudiantes de esta institución vienen presentando conflictos en el aula, desde lanzar objetos, esconder los útiles de sus compañeros, discutir entre ellos por materiales de trabajo, expresarse con un lenguaje soez, mostrar actitudes de rechazo o discriminación hacia otros compañeros, entre otras. Lo que se traduce en una actitud rebelde, con manifestaciones de enojo o incluso de reto ante la autoridad de los mismos docentes, quienes tratan de mediar en el conflicto.

Las causas de esta situación vistas a priori revelan problemas más serios con un trasfondo familiar y personal, generados por un conflicto más profundo que al parecer deviene de su relación con los padres o figuras de autoridad; así como el mal ejemplo que han recibido desde el hogar, percibidos como prejuicios e ideas preconcebidas sobre las diferencias que consideran inaceptables en otros. Asimismo, la escuela se ocupa del manejo de estos conflictos utilizando herramientas conductuales como el castigo o las sanciones disciplinarias, que no resuelven para nada la situación, sino por el contrario, la esconden o la enmascaran.

También es posible que el niño o la niña, y el adolescente, no tengan herramientas suficientes para el control de sus emociones, ni tampoco sus padres, tomando como ejemplo el comportamiento de éstos, y de las personas que les rodean. De modo que una vez más, recae en los docentes la tarea de enseñarlos, incluso a los mismos padres y/o cuidadores de sus estudiantes. Sin embargo, muchas veces ni los mismos docentes conocen la existencia de estas herramientas, basadas en lo que se denomina “Inteligencia emocional”. Como resultado de ello, el pronóstico resulta desalentador, pues el conflicto desbordará las aulas de clase o el contexto de la I.E., para ir más allá, como ya ha sucedido, presentándose peleas callejeras, ataques violentos a la integridad física, destrucción de bienes públicos o de particulares, acoso o matoneo (Acoso escolar).

Siendo la propuesta ofrecida por la autora de esta investigación, la formulación de una estrategia didáctica que potencie la inteligencia emocional para el manejo de los conflictos en la escuela bajo el enfoque de ciudadanía. Dicha estrategia no se reduce solo al cumplimiento de actividades dentro del aula de clase, sino también un trabajo en equipo con los docentes, padres y representantes, haciéndoles partícipes de esta iniciativa, como protagonistas y corresponsables de la formación integral de los educandos. De esta forma, la didáctica una vez más complementa el quehacer de la pedagogía, para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En tal sentido la autora se apoyan en los estudios de Goleman (2005), Magendzo & Donoso (1992), Cortina (1995), Mockus (1999), Extremera y Fernández Berrocal (2004) y Galtung (2003) entre otros, quienes aportan ideas sobre la inteligencia emocional como

una de las capacidades de la personalidad, encargada de observar, percibir, sentir, comprender, y manejar las emociones en el manejo de los conflictos, lo cual está encaminado hacia un propósito pedagógico: potencializar la inteligencia emocional de los estudiantes a través de estrategias didácticas que contemplen un enfoque de convivencia ciudadana.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y EPISTEMOLÓGICOS

En Latinoamérica, países como Chile y Colombia han dado pasos en este tema, creando proyectos pedagógicos, estándares básicos, programas de ciudadanía y educación cívica, estrategias para el fortalecimiento de la Inteligencia Emocional (IE), entre otras alternativas, buscando disminuir los altos índices de violencia y conflicto que se dan en los centros educativos. Lo cierto, como explica Vallés (2008), es que el aprendizaje de la convivencia conlleva necesariamente, como cualquier otra acción humana, un contenido emocional que debe formar parte de la competencia del alumno para relacionarse con los demás.

Por ejemplo, estudios como el de Rodríguez (2020) “La Inteligencia Emocional en el manejo de los conflictos interpersonales dentro del ámbito educativo”, se ocupa de aplicar un compendio de actividades fundamentadas en la Inteligencia Emocional y su influencia en el Manejo de los Conflictos Interpersonales con los estudiantes del 5º grado, sección “A”, de la Unidad Educativa “Carrasquelero”, Calabozo Estado Guárico. Para

ello, se abordó el Modelo de Analizar un Conflicto de Juan Pablo Lederach, Estilos de Enfrentar Conflictos de Tomas-Kilman, Teoría Psicosocial de Erick Erikson, Teoría de Aprendizaje Social de Bandura, Teoría de las Emociones y la Teoría Humanista de Carl Roger; las cuales permitieron comprender al estudiante y prevenir o aminorar los conflictos interpersonales.

Estuvo enmarcada dentro del paradigma Sociocrítico, bajo el método Investigación Acción Participante. Los hallazgos develaron que, el conflicto es un aspecto que ocupa un considerable lugar en la vida: pensar que se puede pasar sin ello es utópico; pero lo que sí se puede hacer es aprender a solucionarlo de forma creativa; de allí que la educación como factor constructor de una sociedad más justa, menos conflictiva, más participativa, con mejores posibilidades de crecimiento, debe dirigir el proceso en y para la prevención del conflicto, lo cual supone aprender a analizarlos y resolverlos pacíficamente. Por su parte, Rojo-Guillamón, (2021) se encargó de estudiar la relación entre tres constructos: la resiliencia, la inteligencia emocional y los conflictos escolares, por su importancia en la convivencia escolar.

Especialmente en la adolescencia, pertenecientes a un IES de la Región de Murcia; bajo un enfoque cuantitativo, la autora evaluó las causas y los tipos de conflictos escolares. Se encontraron diferencias según el rendimiento académico de los alumnos en los tres constructos: en la Resiliencia (medida por el cuestionario de conflictos), en las variables Interpersonal; Adaptabilidad y Manejo del Estrés, así como en Apoyo Familiar. Sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas debidas al

sexo; tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas debidas al curso. Pero sí destaca el hecho de que la variable Fortalezas y en Apoyo Social fueron las únicas interacciones estadísticamente significativas y que se relacionan directamente con la variable Resiliencia.

Por esa razón, en las conclusiones que se extraen de este trabajo, queda patente la fuerte relación entre los constructos de inteligencia emocional y resiliencia, así como el nivel predictivo del CI sobre ambos. Además, ambos constructos (IE y resiliencia) pueden diferenciar a los alumnos según su rendimiento académico. Siendo más difícil medir las relaciones directas de la resiliencia y la inteligencia emocional sobre la percepción del conflicto escolar en el centro educativo; mientras que, Zúñiga y Luque (2021) “Aprendizaje emocional para convivencia, rendimiento y motivación: una muestra de estudio en educación preescolar y primaria”, para la Universidad de Málaga en España, expone los resultados de la implementación de una propuesta pedagógica a través del juego, la recreación y la lúdica para mejorar el aprendizaje emocional.

En cuanto a la convivencia escolar en los niños del nivel de preescolar y básica primaria en la Institución Educativa Pacarní del municipio de Tesalia-Huila, con una metodología mixta y un diseño por fases y alcance descriptivo. En el artículo se señalan como causas de los trastornos emocionales, la no aceptación familiar, el bajo autoconcepto y el rechazo de compañeros, las problemáticas (maltrato a compañeros, conductas disruptivas, indisciplina, autoritarismo, oposicionismo, burlas, palabras soeces y aislamiento), en tanto que como fortalezas se halló amistad y dedicación. En tanto que,

los resultados revelan que los factores que generan estas conductas ligadas a las emociones entre los estudiantes se pueden destacar como relevante el sentir que no compaginan dentro de su círculo familiar y consigo mismo. Indicando que las diferentes actividades lúdicas propuestas generan comportamientos dentro del aula que propician la sana convivencia.

En el ámbito nacional, Romero et al., (2021) “Relación emociones y educación en ciencias: estado del arte reportado en eventos académicos”, presentado como artículo de la Revista Praxis y Saber, expone el avance de la investigación doctoral “Relación de las emociones de los maestros en servicio de la básica primaria y su desarrollo profesional en el contexto de la educación en ciencias”, para la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Permitiendo conocer los aportes que existen sobre el tema desde diversas perspectivas, gracias a la exhaustiva revisión documental de los Congresos Académicos de importantes universidades a nivel internacional como nacional, llevada a cabo por las autoras.

La metodología empleada partió de la mapeamiento informacional bibliográfico propuesto por Molina et al. (2012) y el análisis documental descrito por Quintana y Montgomery (2006). Los resultados demuestran que Colombia viene participando activamente en las actividades realizadas por el Congreso Iberoamericano de Educación Científica y el Congreso Internacional sobre Formación de Profesores de Ciencias; abriendo así un camino hacia la generación de conocimiento sobre las emociones positivas y negativas dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias,

y desarrollo metodológico desde las prácticas pedagógicas docentes considerando los aspectos afectivos y socioemocionales como factores determinantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Romero (2022) “Relación entre las emociones y el desarrollo profesional de maestros en servicio de la Básica en el contexto de la educación en Ciencias”, Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, en Bogotá. Con una perspectiva desde el ámbito de la práctica docente, este estudio se ocupa de analizar cómo afecta o inciden las emociones del docente en su desempeño profesional; lo cual es sumamente importante si se tiene en cuenta que gran parte del desarrollo socioemocional y socio afectivo del niño en el nivel de educación básica primaria, se transfiere por el ejemplo, la interacción y la convivencia con los otros.

Siendo el docente uno de los personajes que más influencia tiene sobre éstos, permitiendo a su vez reconocer la influencia de la inteligencia emocional en el manejo de los conflictos que se presentan con los estudiantes y los docentes de la Escuela Monseñor Leonardo Gómez Serna, Puerto Santander- Norte de Santander bajo el enfoque de transversalidad. Dentro de los hallazgos de la investigación, se puede mencionar que, efectivamente, los maestros presentan altos porcentajes de emociones positivas y, a su vez, en su gran mayoría presentan altas o muy altas creencias de autoeficacia en la enseñanza de las ciencias, lo que concuerda con Borrachero et al., (2018), quienes plantean que las emociones positivas en la enseñanza de las ciencias suelen estar asociadas con el aumento de la autoeficacia.

Por su parte, Santamaría (2022) “Convivencia escolar resiliente y desarrollo humano: una mirada desde sus actores”, presentada como Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Simón Bolívar, aborda la convivencia en el contexto educativo como una problemática que requiere de la intervención oportuna, reconociendo ante todo que los estudiantes presentan condiciones de vulnerabilidad, que los hace propensos hacia el conflicto; en este caso, se trata de un contexto rural con la presencia de actores armados, por lo cual los mismos niños, niñas y adolescentes (NNA) terminan siendo víctimas de esta situación conflictiva, requiriendo de habilidades como la resiliencia para salir adelante.

Es así como se lleva a cabo un estudio bajo el paradigma Sociocrítico, con un enfoque mixto, aplicando un diseño de Investigación Acción Educativa, organizado o sistematizado en cinco fases: (a) inmersión; (b) diagnóstico; (c) religaje; (d) puesta en marcha y (e) evaluación. Siendo la narrativa una de las técnicas utilizadas y la que mayor impacto tiene para la presente investigación, pues es a través de este método que se recoge de voz viva los relatos que serán posteriormente sistematizados, como evidencia y trascendencia de una propuesta denominada: “Ecoconvivencia”, en coherencia con las condiciones socio-culturales del contexto, donde emergieron, desde una propuesta colectiva los Laboratorios Creativos en ambientes híbridos para potenciar la Ecoconvivencia a través de la Resiliencia Planetaria como Escenario de Desarrollo Humano.

En el ámbito regional, Molina y Nova (2023) “La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar”, con el objetivo de analizar las características y las incidencias de la gestión de la convivencia y el desarrollo de la inteligencia emocional en los escolares, a partir de una revisión de los estudios realizados por otros investigadores; se lleva a cabo una revisión documental con su respectivo análisis de contenido, arrojando dentro de los resultados, se resalta que la gestión de la convivencia implica toma de decisiones, formulación de actividades para la mejora de las conductas, vivencia de valores, formas de relacionarse de los miembros de la comunidad educativa y el establecimiento de estrategias para favorecer el clima escolar. Las falencias en la gestión de la convivencia pueden ocasionar trastornos en los procesos pedagógicos y en el convivir.

Vega y Páez (2017) realizaron el artículo titulado: Estrategias Pedagógicas para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes con dificultades académicas del grado noveno del instituto Jorge Gaitán Duran, para la Universidad de Pamplona, Norte de Santander; con el objetivo de definir las estrategias pedagógicas para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes con dificultades académicas del grado noveno del instituto Jorge Gaitán Durán. Bajo una metodología cualitativa de tipo descriptivo, se explica de forma clara y precisa los elementos metodológicos del estudio, desarrollando cuatro fases a saber: fase preparatoria, fase de trabajo de campo, fase analítica y fase informativa.

La investigación se realizó atendiendo a tres dimensiones: inteligencia emocional intrapersonal, inteligencia interpersonal y proceso de aprendizaje. Cada una de estas dimensiones se estructura con categorías de análisis e indicadores que facilitan la comprensión del fenómeno y el análisis de la información. Para la recolección de la información se utilizó dos tipos de técnicas: la entrevista estructurada y el grupo focal. La investigación desarrollada permitió estudiar el fenómeno comprendido entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Tratándose de un fenómeno educativo, las herramientas ofrecidas por el método cualitativo sirvieron para adentrarse en el objeto de estudio desde la misma perspectiva de los actores y desde una posición crítica.

Se evidenció que los estados emocionales negativos o de malestar pueden estar influyendo en el desempeño académico, particularmente, dentro del grupo de jóvenes que presentan un rendimiento escolar bastante bajo. Los autores concluyeron que con el desarrollo de estrategias basadas en habilidades emocionales o de inteligencia emocional, es posible que se haga frente no sólo a los estados emocionales negativos de los jóvenes y al bajo rendimiento escolar presentado en algunos, sino que además se promoció un ambiente más apto para la convivencia pacífica, reduciendo los casos o eventos de conflicto y de violencia tanto indirecta como directa. Se trata de una oportunidad para construir nuevos escenarios de enseñanza-aprendizaje que faciliten el desarrollo humano.

Se cita el libro Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa, de la Universidad Simón Bolívar, en el cual se reseña el estudio de González y Carrillo

(2018), “Inteligencia Emocional en docentes de primaria”, el cual tuvo como objetivo describir los niveles de inteligencia emocional (IE) en los docentes de primaria de un colegio público de Cúcuta, lo cual permite conocer si los docentes se encuentran formados en el manejo de sus emociones. Para esto, se usó una metodología de enfoque cuantitativa de diseño no experimental, instrumento de recolección de datos Trait-Meta Mood Scale-24 (TMMS-24). Se concluye que los docentes se perciben con buena capacidad para regular los estados emocionales. Además, presentan adecuados niveles de inteligencia emocional con respecto a las tres dimensiones evaluadas.

Asimismo, se cita el documento, “Seminario Internacional en Práctica Pedagógica: formación y mejora en la calidad de los aprendizajes”, realizado los días 1, 2 y 3 de junio de 2017 en la ciudad de Cúcuta, por la Universidad Francisco de Paula Santander, organizado por la Facultad de Educación, Artes y Humanidades y el Grupo de Investigación en Estudios Sociales y Pedagogía para la Paz, tuvo como invitados a ponentes de Colombia, Argentina, Cuba, Venezuela y Uruguay. Su objetivo general fue visibilizar saberes e interrogantes relacionados con la práctica pedagógica, mediante la disposición de un escenario para el encuentro académico de comunidades que, a partir de la investigación en educación, promueven la mejora continua de los procesos de formación y aprendizaje.

Igualmente, desde lo teórico se asume el postulado de Goleman (2005), para quien la inteligencia emocional es tanto o más importante que el cociente intelectual. Afirma que “Todas las emociones son, en esencia, impulsos que nos llevan a actuar,

programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución”. (p. 16). Se indica que entre las dimensiones de la sociedad se da importancia a las emociones que están presentes desde el momento de nacer como un estado afectivo y primordial al ser experimentadas y revelar el mundo interno de cada persona; son de suma importancia para comunicarse con los demás, adquirir nuevos conocimientos, cumplir metas y desarrollar todas las habilidades que se pueden alcanzar al permitir encaminar las acciones de forma eficaz.

De igual manera, la inteligencia emocional se puede definir como el conjunto de destrezas, habilidades, aptitudes y comportamientos que se puede aprender mediante la motivación, el esfuerzo, la práctica, la retroalimentación y el compromiso, crece con el tiempo a través de la madurez; permite reconocer y expresar los sentimientos, manejar las emociones de forma oportuna, vencer la indiferencia frente al dolor del otro, comprender mejor las relaciones consigo mismo y con los demás. Para ello, se trata de establecer una estabilidad entre lo que piensa, lo que siente y lo que se hace, facilita el adaptarse a los cambios, tomar buenas decisiones y resolver los problemas para alcanzar el éxito y lograr el bienestar de una sociedad.

Enrique Chaux, en su libro educación, convivencia y agresión escolar, considera fundamental para la convivencia pacífica ocho competencias “manejo de la ira, empatía, toma de perspectiva, generación creativa de opiniones, consideración de consecuencias, pensamiento crítico, escucha activa y asertividad” (Chaux, 2012. p.18). Entonces, desarrollar y fortalecer competencias en torno a la convivencia escolar implica el

reconocer que desde el contexto se debe desarrollar la cognición, la inteligencia emocional y la comunicación. En tanto, estas habilidades facilitan a los actores educativos regular sus emociones, ser empáticos, establecer metas y alcanzarlas.

Por consiguiente, desde esta perspectiva, se reconoce que las instituciones educativas no solo forman académicamente, sino que también se encargan de velar por una formación integral, que parte del enriquecer en valores la vida de las personas, de ayudar a cimentar una autoestima, la generación de relaciones interpersonales asertivas, la autonomía, la capacidad para tomar decisiones responsables y solucionar problemáticas, rechazando todo acto de violencia. Pero ¿cómo puede manejar de forma eficaz el docente las emociones propias y las de sus estudiantes, tanto dentro como fuera del aula? Seguramente han notado que sus métodos conductuales como el castigo o las sanciones disciplinarias no resuelven para nada la situación, sino por el contrario, la esconden o la enmascaran.

También es posible que el niño o la niña, y el adolescente, no tengan herramientas suficientes para el control de sus emociones, ni tampoco sus padres, y por eso terminan asumiendo el modelo o el patrón de crianza agresivo e intolerante; ante lo cual es preciso que el docente actúe de forma colaborativa con los padres y/o representantes de los estudiantes que manifiestan con mayor frecuencia este tipo de conductas. Asumiendo que todos deben participar de forma colaborativa en la solución de esta problemática, o de otra forma, cualquier esfuerzo que se realice de forma individual será inútil. ¿Cuántas vidas se hubieran salvado si en el momento preciso se le explica a un padre o a un joven

que es posible superar sus muchas frustraciones? Posiblemente disminuirían de forma significativa las tasas de suicidio juvenil.

Como explican algunos estudios, es posible que la carencia de orientación lleve al joven a sentirse frágil o vulnerable ante ciertas circunstancias o situaciones en lo laboral y social; es decir, que se deteriore su autoestima o concepto de sí mismo, se muestre muy irritable, o incluso manifieste conductas riesgosas o agresivas, (Uriarte, 2006); en fin, son jóvenes que se sienten frustrados al no saber qué hacer con sus vidas luego de salir de la escuela, dejándoles incluso más vulnerables a los mensajes erróneos y estereotipos que fomentan los medios masivos de comunicación, en especial las redes sociales. Llevando este análisis al reconocimiento de la Inteligencia Emocional como la habilidad de entender, usar y administrar las propias emociones en formas que reduzcan el estrés, ayuden a comunicar.

De esta manera se podrá evidenciar la presencia de un modelo educativo inclusivo, que promueve el pensamiento crítico, acercando a sus estudiantes a experiencias aplicadas desde la transversalidad, encontrando en estas actividades el refuerzo a esas habilidades socioemocionales que necesitan para fortalecer su autoestima, manejar de forma apropiada sus emociones, y mejorar de forma significativa la convivencia escolar, pudiendo ser parte de nuevas historias, contadas desde su propio contexto.

Atendiendo a estas consideraciones, se aboga por un diseño flexible, en donde la comunicación asertiva permita avanzar en los procesos, expresando la relación de su

existencia con la cultura, por medio del diálogo fluido y de un ambiente de confianza, en el cual por medio de interrogantes cercanos al sujeto, se pueda dar respuestas concretas a las categorías de análisis para ser rediseñadas y re-elaboradas según lo demande el objeto de estudio, como lo es la influencia de la inteligencia emocional en el manejo de los conflictos que se presentan con los estudiantes y los docentes de la Escuela Monseñor Leonardo Gómez Serna, Puerto Santander- Norte de Santander bajo el enfoque de transversalidad.

CONCLUSIONES

El objetivo planteado permitió comprender que la inteligencia emocional constituye un eje estructurante en la forma como los actores escolares significan y gestionan el conflicto en la Escuela Monseñor Leonardo Gómez Serna, evidenciándose que las manifestaciones de agresión, bullying y dificultades de convivencia se asocian, en buena medida, a carencias en habilidades de autorregulación, empatía y comunicación asertiva. El análisis teórico, sustentado en el paradigma sociocrítico y en autores como Goleman, Salovey y Caruso, Chaux y Bisquerra, muestra que la convivencia escolar puede y debe ser entendida como una competencia socioemocional compleja que se construye de manera histórica y relacional, y que, por tanto, exige procesos formativos intencionados más allá del tratamiento disciplinar tradicional.

Desde esta lectura, se reconoce que el currículo de la institución requiere fortalecer de manera explícita la transversalidad de la educación emocional, integrándola en las prácticas pedagógicas cotidianas y en los proyectos institucionales, de modo que el manejo de los conflictos deje de centrarse en sanciones punitivas y se oriente a procesos restaurativos basados en el diálogo, la mediación y el reconocimiento del otro. Asimismo, el estudio teórico abre la posibilidad de concebir la escuela como un escenario privilegiado para el desarrollo de competencias ciudadanas, donde la inteligencia emocional se convierte en condición para la construcción de ambientes seguros, democráticos y no violentos, en articulación con las políticas y programas de convivencia escolar vigentes en Colombia.

En síntesis, la propuesta se proyecta como una estrategia didáctica transversal de educación emocional para el manejo de los conflictos en la Escuela Monseñor Leonardo Gómez Serna. A grandes rasgos podría describirse así:

ENFOQUE Y PROPÓSITOS

- Se fundamenta en la inteligencia emocional y las competencias ciudadanas, desde el paradigma sociocrítico, privilegiando la reflexión crítica sobre las propias emociones, las relaciones de poder y las prácticas de convivencia.
- Busca desarrollar en estudiantes, docentes y familias habilidades de autoconocimiento, autorregulación, empatía, comunicación asertiva y resolución

pacífica de conflictos, como base para disminuir agresiones, bullying y otras formas de violencia escolar.

- **Componentes principales**
- **Componente formativo con docentes:** talleres y círculos de reflexión sobre inteligencia emocional, manejo de aula y alternativas pedagógicas frente al conflicto, superando el enfoque punitivo.
- **Componente con estudiantes:** secuencias didácticas y proyectos de aula (juego, dramatizaciones, estudio de casos, trabajos colaborativos) integrados a varias áreas del currículo para trabajar emociones, normas de convivencia y resolución de conflictos cotidianos.
- **Componente con familias:** encuentros formativos y espacios de diálogo escuela–hogar para revisar estilos de crianza, manejo de límites y modelamiento emocional, buscando coherencia entre lo que se promueve en la escuela y en la casa.

ESTRATEGIAS Y ORGANIZACIÓN

- Diseño de proyectos transversales (por ejemplo, “Aulas emocionalmente inteligentes” o “Círculos de convivencia”) que articulen actividades durante todo el año escolar.
- Uso de técnicas participativas: narrativas de experiencias, juego cooperativo, mediación escolar, círculos restaurativos, acuerdos de convivencia construidos con la voz de los estudiantes.

- Integración con planes institucionales existentes (PEI, manual de convivencia, proyectos de ciudadanía y competencias socioemocionales del MEN) para garantizar sostenibilidad.

SEGUIMIENTO Y MEJORA

- Definición de indicadores básicos de convivencia (tipo y frecuencia de conflictos, lenguaje empleado, participación estudiantil, percepción de clima escolar) para valorar cambios cualitativos y cuantitativos a lo largo del proceso.
- Espacios periódicos de evaluación participativa con docentes, estudiantes y familias para ajustar la propuesta y consolidar aprendizajes colectivos.
- En síntesis, la propuesta se concibe como un dispositivo pedagógico integral y transversal que articula escuela y familia para resignificar el conflicto escolar como oportunidad de aprendizaje y crecimiento socioemocional. Al colocar la inteligencia emocional en el centro del currículo y de la vida institucional, se favorece la construcción de un clima escolar más seguro y democrático, en el que el diálogo, la empatía y la corresponsabilidad sustituyen gradualmente a las lógicas punitivas y a las respuestas violentas. De este modo, la Escuela Monseñor Leonardo Gómez Serna se proyecta como un escenario formador de ciudadanos capaces de reconocer y regular sus emociones, resolver pacíficamente sus diferencias y participar activamente en la consolidación de una cultura de paz en su territorio.

REFERENCIAS

- Alvarado, L.; García, M., (2018) Características más relevantes del paradigma sociocrítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens Revista Universitaria de Investigación*, vol. 9, núm. 2, diciembre, 2008, pp. 187-202
- Arnal, J. (1992). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona (España): Labor.
- Bisquerra, R. (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona: ICE de la UB/ Horsori.
- Bisquerra, R. & Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales*. Educación XXI, 10, 61-82.
- Borrachero Cortés A., Cañada Cañada F., Dávila Acedo M., (2018). *Factores afectivos y cognitivos en el aprendizaje de los cambios físicos y químicos de la materia en alumnos de Educación Secundaria*. Universidad Pedagógica Nacional. <https://www.redalyc.org/journal/6142/614264658006/>
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes. <https://books.google.es/books?id=RCueDwAAQBAJ&lpg=PA11&ots=z5QYgUfC4>
- Cortina A., (1995). La educación del hombre y del ciudadano. *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 7. <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie07a02.pdf>
- Escolano Benito, Agustín. 2018. *Emociones y Educación. La construcción histórica de la educación emocional*. Madrid: Visión Libros, 243p. ISBN: 978-84-17405-53-3.
- Extremera N. Fernández Berrocal P., (2004). *El uso de las medidas de habilidad en el ámbito de la Inteligencia Emocional*. <https://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf46.pdf>

- Fernández-Berrocal, P. & Ruiz, D. (2008). *La educación de la inteligencia emocional desde el modelo de Mayer y Salovey*. En M. S. Jiménez (coord.). Educación emocional y convivencia en el aula. Madrid. Ministerio de Educación, Política social y Deporte.
- Galtung, Johan (2003). Paz por medios pacíficos. *Paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao, Gernika Gogoratuz.
- García- Pérez, Omaña A. (2015), "*Creatividad en alumnos de primaria: evaluación e intervención*". Tesis Doctoral de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca, España.
- Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (2004). *La inteligencia emocional*. México: Javier Vergara Editor.
- González G., D. y Carrillo S., S. M. (2018). *Inteligencia emocional en docentes de primaria. Revista. Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa de la Universidad Simón Bolívar*. 130-152. <https://bonga.nisimon.edu.co/bitstream/handle/2018/2/df?sequence=1>
- Iglesias-Hoyos, S.; Del Castillo Arreola, A.; Muñoz-Delgado, J. (2016). *Reconocimiento facial de expresión emocional: diferencias por licenciaturas*. Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records, vol. 6, núm. 3, diciembre, 2016, pp. 2494-1499 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México.
- Magendzo, A., Donoso P., (1992). Diseño Curricular Problemático en la enseñanza de los Derechos Humanos. *Cuadernos de Educación en y para los derechos humanos* n.4. IIDH-PIIE. Santiago, Chile.
- Ministerio de Educación Nacional-MEN-, (2017). *Estrategia de Formación de Competencias Socioemocionales en la Educación Secundaria y Media*. Programa Paso a Paso Navegar Seguro. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/385321:E>
- Mockus, A. (2004). *¿Por qué competencias ciudadanas en Colombia?* Altablero. El periódico de un país que educa y se educa. Ministerio de Educación Nacional. <https://bit.ly/3FRRGeH>

Molina-Isaza, L. E. y Nova-Herrera, A. J. (2022). La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar. *Praxis*, 18(1), 15-32. DOI: <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.3878>.

Ortega, R. (2007). "La convivencia: Un regalo de la cultura a la escuela". *Revista de Educación de Castilla la Mancha*, 4, 50-54.

Palomera, R., Fernández-Berrocal, P. y Brackett, M. (2008). La Inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes, algunas evidencias. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 16(6), 437-454.

Quintana, A. y Montgomery, W. (Eds.) (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM.

Rico Muñoz A., (2022). Diario La República. Publicación del 30 de agosto de 2022. *Colombia es el décimo país donde se presenta más bullying con más de 8.900 casos*. <https://www.larepublica.co/economia/colombia-es-el-decimo-pais-del-mundo-donde-se-presentan-mas-casos-de-matoneo-3435530>

Rodríguez (2020) "La Inteligencia Emocional en el manejo de los conflictos interpersonales dentro del ámbito educativo". *Revista Científica CIENCIAEDUC* Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales Rómulo Gallegos, Venezuela ISSN-e: 2610-816X Periodicidad: Semestral vol. 4, núm. 1, 2020.

Rojo-Guillamón, M. (2021) "Relación entre inteligencia emocional, resiliencia y estrategias para el manejo de los conflictos en un instituto de enseñanza secundaria". Doctorado de la Universidad de Murcia en España.

Romero-Rincón Y., Tuay-Sigua R., Pérez Mesa M., (2021). Relación emociones y educación en ciencias: estado del arte reportado en eventos académicos. *Revista Praxis y Saber*. Volumen 12 N° 28. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2216-015920

Sandoval, Casilimas, (2002). *Investigación cualitativa*. Especialización en teoría, métodos y técnicas de Investigación Social. COPYRIGHT: ICFES 1996 Módulos de Investigación Social.

- Salovey P. & Caruso D. (2005). Models of emotional intelligence". En R. J. Sternberg (Ed.), *Handbook of Intelligence* (2nd ed) (pp. 396-420). New York: Cambridge.
- Santamaría Gamboa D., (2022) "*Convivencia escolar resiliente y desarrollo humano: una mirada desde sus actores*". Ediciones Universidad Simón Bolívar <https://bonga.unisimon.edu.co/items/cf6fc7e3-19a8-4211-980d-b2c8cad33cc9>
- Santapalella S. & Martins F. (2010). *Metodología de la investigación cualitativa*. Caracas; Venezuela: FEDUPEL.
- Seminario Internacional II en Práctica Pedagógica. *Formación y mejora en la calidad de los aprendizajes*. Facultad de Educación, Artes y Humanidades Grupo de investigación en estudios sociales y pedagogía para la paz (GIESPPAZ) Maestría en Práctica Pedagógica Especialización en Práctica Pedagógica Universitaria. https://ugad.ufps.edu.co/public/archivos/oferta_academica/8bc58bc14358eeb30a
- Uriarte Arciniega, Juan de D., (2006). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, vol. 10, núm. 2, pp. 61-79 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España.
- Vallés Arándiga, A. (2008). *Propuestas emocionales para la convivencia escolar*. El ProgramaPIECEhttps://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/irakurketa_gida_adimena_1_17/es_def/adjuntos/valles.pdf
- Vega Riaños H., Páez Castro Y., (2017) Estrategias Pedagógicas para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes con dificultades académicas del grado noveno del instituto Jorge Gaitán Duran. *Enfoque Latinoamericano*.
- Vera P., B.; Carbelo Baquero, B.; Vecina Jiménez, M. (2006). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático*. Papeles del Psicólogo, vol. 27, núm. 1, enero-abril, 2006, pp. 40-49 Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos Madrid, España.
- Viana, M.I., (2013). La mediación escolar en los planes y programas institucionales de convivencia en España. *Revista Complutense de Educación*, 25(2), 271-291.

Villalta Páucar, M.; Martinic Valencia, S., (2013). Interacción didáctica y procesos cognitivos. Una aproximación desde la práctica y discurso del docente. *Universitas Psychologica*, vol. 12, núm. 1, enero-marzo, 2013, pp. 221-233 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.

Zúñiga Villegas y Luque Rojas (2021) “*Aprendizaje emocional para convivencia, rendimiento y motivación: una muestra de estudio en educación preescolar y primaria*”. Universidad de Málaga en España.
<https://revistas.uma.es/index.php/NEIJ/article/view/12399/13210>